

Sumario

- ❑ **Contra la opresión imperialista: cumbe, palenque y quilombo**
- ❑ **Discurso pronunciado por Abunda Lagula, de Tanzania, al recibir el Nobel de Literatura**
- ❑ **Con Lázaro el tabacalero, en su último Congreso, el XIII de la CTC**
- ❑ **Del pensamiento antirracista en Martí**
- ❑ **Una danza netamente cubana**
- ❑ **Del racismo. Décimas de Alexis Díaz Pimienta**
- ❑ **Blanco y negro**
- ❑ **Documental sobre la herencia africana en Cuba en festival dominicano**
- ❑ **Tino y René. Dos pérdidas irreparables**
- ❑ **Firman libro de condolencias por deceso de Marcelino Dos Santos**
- ❑ **Racismo y xenofobia no van con el deporte**

Titular

Natalicio del Comandante de la Revolución **Juan Almeida Bosque**

¡En nuestra disposición de vencer o morir! 17 de Febrero 1927
Aniversario 93 de su nacimiento



❑ **CONTRA LA OPRESIÓN IMPERIALISTA: CUMBE, PALENQUE Y QUILOMBO**

Zuleica Romay Guerra, investigadora social y escritora

(La Habana, 28 de enero de 2020)

Las luchas sociales y políticas contra la opresión totalitaria del capitalismo han vigorizado las alianzas y articulaciones entre movimientos sociales, partidos políticos y agrupamientos ciudadanos, trascendiendo el parcelamiento sectorial que caracterizó –salvo excepciones– las batallas antisistema del siglo XX.

Indígenas y negros emergen entre los diversos actores de esas luchas y se valen de sus filosofías ancestrales, prácticas culturales y experiencias socializadoras para aportar nuevos nutrientes a las izquierdas en construcción.

El alcance global de los flujos de personas, mercancías, ideas, capital, símbolos y discursos mediáticos configura un escenario translocal que solo puede ser impactado significativamente como resultado de una masiva, organizada y persistente movilización de la gente.

Durante el siglo XX, las luchas y reivindicaciones de los pueblos afroamericanos tuvieron poco peso, en general, en las agendas de las izquierdas latinoamericanas y caribeñas. Aún hoy, el análisis de las desventajas históricas acumuladas y de la persistencia o exacerbación del racismo antinegro y de la discriminación racial, con frecuencia resulta lastrado por el eurocentrismo inherente a la racionalidad moderna occidental y por sentimientos de superioridad cultural que terminan convirtiendo en tarea institucional lo que debería ser misión liberadora, protagonizada, en primer lugar, por los pueblos afroamericanos.

Emerger del abismo de la esclavitud, cofundar culturas, construir repúblicas, conquistar derechos, reconocer y cimentar identidades nuevas constituyen innegables contribuciones de los africanos y sus descendientes durante más de 500 años de historia. Sin embargo, sin restar trascendencia a tales hitos ni a sus condiciones de realización, se debe reconocer que lo alcanzado no logró conjurar la histórica relegación social de las personas negras, ni revertir la expropiación simbólica de que han sido víctimas durante siglos.

Al contrario. En esta era de geofágica violencia imperial, nuevas formas de esclavitud y escandalosa naturalización de injusticias y desigualdades de todo tipo, los africanos, los afrodescendientes y sus respectivas diásporas vuelven a figurar entre las víctimas por excelencia, lo mismo a escala planetaria que al interior de las comunidades nacionales.

Como en el pasado, hay que rebelarse contra ese estado de cosas, resignificar la libertad en el palenque, el quilombo o el cumbe, en un combate que apele, sobre todo, a la fuerza de las ideas y al potencial fertilizador de las culturas autóctonas.

El pasado 23 de enero, mujeres y hombres negros de todos los continentes reivindicaron su herencia cimarrona con la instalación formal del Cumbe Internacional Antimperialista de Afrodescendientes y Africanos, en el marco del Encuentro Mundial Contra el Imperialismo "Por la paz, la soberanía y la vida". La venezolana denominación rinde homenaje a Guillermo Ribas, cimarrón líder del Cumbe de Ocoyta, y a sus luchas contra el poder colonial español, entre 1768 y 1771.

Con una estructura organizativa que abarca seis regiones: Norteamérica, Centroamérica, Caribe, Sudamérica, África y Europa, el Cumbe Internacional tiene la misión de articular y enlazar a las organizaciones afrodescendientes y africanas antimperialistas, promover la paz, combatir el neoliberalismo, el racismo y todo tipo de discriminación. La solidaridad, la igualdad, el reconocimiento de la pluralidad y el respeto a la independencia y la soberanía de los pueblos figuran entre sus preceptos fundamentales.

La constitución, en igual fecha, del Centro de Formación e Investigación Afrodescendiente y Africano tiene como objetivo principal la formación sociopolítica, a partir de relecturas y reescrituras críticas de la historia, el estímulo a la construcción de afroepistemologías, el fomento de las identidades y la diversidad cultural antihegemónica de los pueblos africanos y afrodescendientes, y el análisis permanente de las estrategias y herramientas de dominación imperial.

El plan de acción aprobado en la sesión fundadora del Cumbe Internacional incluye un foro especializado sobre Reparaciones, el cual se constituirá el próximo mes de marzo; la firma de acuerdos de colaboración del Centro de Formación e Investigación con instituciones académicas y científicas de todo el mundo; la creación de una biblioteca panafricanista; y el desarrollo de una red de comunicación al servicio de los pueblos afrodescendientes y africanos.

Tan extraordinario esfuerzo de articulación de movimientos sociales, agrupamientos ciudadanos y partidos políticos africanos y afrodescendientes incrementa el caudal de iniciativas generadas por la República Bolivariana de Venezuela para respaldar las batallas antimperialistas de los pueblos del Sur, cuando recién inicia el segundo tramo del Decenio de los Afrodescendientes.

Para las organizaciones al servicio de los pueblos negros en África y América el ejemplo de Cuba resulta inspirador. Nación de reconocida y exaltada africanidad, sus hijos de todos los matices nos hemos dado libertades que aún resultan sueños para la mayoría de los afrodescendientes en el mundo. Mas, conscientes de la extensa data de los lastres culturales y psicológicos de la esclavitud, nos disponemos a llegar todavía más lejos.

A su vez, la experiencia hermana fortalece nuestras luchas con saberes y prácticas que el conformismo y la rutina nos hicieron desusar. Sobre todo, ahora, que el Programa Nacional Contra el Racismo y la Discriminación Racial, aprobado por el Consejo de Ministros y encabezado por el Presidente de la República de Cuba, puede ser acompañado, expandido y complementado por un estimulante espectro de iniciativas ciudadanas y emprendimientos comunitarios de vocación antirracista, caracterizados por diferentes grados de institucionalización, modalidades asociativas, perfiles temáticos y modos de actuación.

El Cumbe Internacional es un toque de tambores, un llamado a la movilización y la concientización para la batalla contra el mundo de desigualdad, injusticia y discriminación que los imperios de nuestros días han conformado. Arrimemos el hombro, y trabajemos. También en Cuba hay mucha tarea por hacer.

Discurso pronunciado por Abunda Lagula, de Tanzania, al recibir el Nobel de Literatura

Como no sé mucho de formalidades —ni pretendo saberlo— saludo y agradezco por igual a todas y todos los presentes. Es para mí un honor estar hoy aquí, delante de tanta gente distinguida, sabiendo que el mundo entero está viendo esta ceremonia. Espero, por tanto, no defraudar a nadie con estas humildes y breves palabras que, por fuerza, debo pronunciar. Si defraudo, espero que no sea demasiado. Y en el peor de los casos, si defraudo demasiado, espero sepan perdonarme. Por último, el Premio está ya otorgado, y eso demostraría que fue un error concedérmelo, como yo efectivamente pienso.

No sé si en verdad me merezco tan alto galardón. En lo personal, creo que no. Me atrevo a pensar, incluso, que efectivamente fue una equivocación. Yo, como tantas veces lo he dicho, no soy un escritor; muchos menos, un escritor genial que se merezca esta distinción.

Quiero empezar mi discurso excusándome si no puedo expresarme con toda la soltura y belleza que se esperaría lo haga un Premio Nobel de Literatura. Sucede que mi lengua materna no es el inglés, sino el suahili, idioma que hablé toda mi vida con mucha mayor propiedad, desde mi aldea natal en la selva hasta el día de hoy. Si he escrito en la lengua de Shakespeare —con todo el perdón de los clásicos puristas británicos— eso se debe a la herencia que la Reina de los Mares nos legara, a partir de la intromisión que tuvo en nuestro continente. ¿Ustedes se imaginan a la Reina de Inglaterra o al Presidente de la Cámara de los Lores hablando suahili? Yo, realmente, no. ¿Y por qué yo tengo que hablar en inglés? ¿Por qué hoy tengo que llevar este —perdónenme por el epíteto— estúpido traje negro y este —para mi gusto al menos— ridículo moño? ¿Usaría el Primer Ministro británico nuestros trajes típicos para alguna de nuestras ceremonias?

De todos modos, no quiero insistir con esta cuestión de las presentaciones: hablo en inglés, pobremente quizá, y uso un traje que me resulta incómodo. Pero no deseo extenderme en este aspecto sino excusarme, en segundo término, por mi falta de información. No podría, ni remotamente, lucirme con una parafernalia de datos sobre la historia y la situación actual de mi país: Jamhuri ya Muungano wa Tanzania —mi raza, mi continente— como lo hiciera en una ceremonia similar mi —me provoca cierto nerviosismo pronunciar la palabra— «colega», el también galardonado con este premio, el latinoamericano García Márquez. En ocasión de recibir su premio, aquí mismo, hace ya años, asombró a todos con una pieza oratoria tan llena de datos, tan rica en información, que creo le podría valer, ella misma, otro premio. No, yo no dispongo de todo ese saber. Sé que vengo de un lugar pobre, uno de los lugares más pobres del planeta, con más hambre que otra cosa, pero no podría abundar en precisiones al respecto. Ahí están los informes de Naciones Unidas para eso.

Créanme: no soy escritor, no me tengo por tal. Fui en mis años juveniles, igual que otro colega, también ganador del Nobel —Saramago, el vate portugués— cerrajero. Si fuera un lírico, un exquisito maestro de las letras como lo es él, podría decir que ese juvenil oficio me permitió, años después, abrir los cerrojos del espíritu humano. Pero no, los

defraudado. Creo que sigo siendo, de alma, más cerrajero –y mecánico de automóviles, y maestro rural, como también lo he sido– que escritor.

Llegué a la literatura casi fortuitamente, nunca me preparé para eso. No estudié formalmente nunca nada ligado a las bellas artes, no asistí a taller literario alguno. Lamento decepcionarlos si esperaban otra cosa. Empecé a escribir casi como una necesidad visceral: no podía quedarme callado ante las calamidades que a diario veía en mi país, la miseria, la injusticia. Era tan horripilante todo eso –y sigue siéndolo, sin dudas– que me pareció necesario dejar constancia ante la historia de tanta monstruosidad. ¿Por qué los negros sufrimos tanto? Como no tenía cámara fotográfica ni teléfono celular para tomar fotos, y mucho menos como no podía plasmarlo en una película, pensé que tenía que escribir sobre esa realidad. De haber tenido habilidades plásticas, se los aseguro, hubiera pintado; de más está decir que no las tengo.

Como ven, entonces, no soy un inspirado por las Musas. ¿Los sigo defraudando? Simplemente me limité a poner en un papel –les aclaro que jamás he usado una computadora para escribir– lo que sentía sobre lo que veía a diario. ¿Ustedes saben lo que es comer cada dos días... con buena suerte, claro? No pretendo en absoluto ser melodramático y contarles las infamias más grandes que se puedan imaginar buscando conmoverlos y hacerles derramar una lágrima. Creo que eso es una inmoral pornografía de la miseria. Si quieren conmoverse, visiten los lugares de donde yo vengo, y que me inspiraron a escribir aquello por lo que hoy me premian.

Insisto: no sé si soy merecedor de esta tan distinguida presea. No soy un escritor bello –no estoy hablando de «mi» belleza; me considero más bien feo, de verdad. No soy un estilista, un sutil y delicado rapsoda, un mago de las palabras. Hay muchísimos que así han entendido la literatura– y yo también, en definitiva, creo que eso es el arte literario. Pero yo no soy de esos. Soy más bien rústico, torpe incluso. No pinto bellezas; hablo, simplemente, de la sufrida vida de mi gente, de mi sufrida vida.

Intuyo que se me confiere ahora este premio con un valor simbólico: un negro –¡un negro! – de uno de los países más pobres que hay. ¿No se trata de una compensación, una forma de resarcimiento? Los que han leído mi obra –que por cierto no son muchos– saben que no soy un elegante maestro del lenguaje. ¿Por qué, entonces, este galardón? Lo agradezco, claro, no dejo de estar contento; creo que es importante aceptarlo, justamente porque soy un negro de un país extremadamente pobre. ¿Pero no es un poco tardío el reconocimiento?

Les aseguro que no soy un resentido contra los blancos. Aunque no les interese saberlo –nadie me lo está preguntando– uno de mis mejores amigos en mi país es un blanco. Ustedes, los aquí presentes, la reina de Suecia, toda esta gente importante y acostumbrada a llevar estos trajes que a mí me parecen camisas de fuerza pero que, para ustedes, son algo de lo más cotidiano, todos ustedes no son los responsables directos de nuestras infinitas penurias, como negros y como pobres. ¿O sí? ¿Quién es el culpable, entonces? En lo que hoy día es Tanzania se sabe que apareció el primer ser humano de la historia, hace varios millones de años, y de allí se desplazó por todo el planeta. Por lo que, permítaseme decirlo así, los blancos, rubios y de ojos celestes actuales son negros desteñidos. ¿Por qué quedamos tan atrasados? ¿Por qué hemos debido sufrir tantas tropelías? ¿Ustedes se imaginan Europa repartida desde un escritorio, o debajo de un árbol, en una reunión de los jefes africanos? La Conferencia de Berlín no fue un chiste, un invento, una quimera. Ahí repartieron mi continente, mi gente, mis recursos, como niños que reparten un pastel. ¿Lo sabían, ¿verdad? El 26 de febrero de 1885, en Berlín, Alemania, 14 varones representantes de otros tantos países –ninguno africano, valga aclarar–, y presididos por el canciller teutón von Bismarck, sentados frente a un mapa del África jugaron a repartirse el continente.

Ustedes, se los digo con todo corazón, ustedes no son los responsables. Ustedes heredaron esa historia. Ustedes son blancos, ricos, que no saben nada de lo que es el hambre, y que hoy –¡qué bueno que así sea! – pueden tener un poco de conciencia, de vergüenza, mejor dicho, y pensar en promover un símbolo como lo que en estos momentos se está consumando en esta sala: reconocer la monstruosidad que sus antepasados cometieron premiando, quizá inmerecidamente, a un negro, con un preciado trofeo internacional.

Yo se los agradezco, muy hondamente, con toda mi alma. Pero vuelvo a decirles lo mismo: quizá no soy merecedor a esto en tanto escritor. Quizá, sí, en tanto negro, en tanto pobre. Hasta ahora he sobrevivido muy magramente, con trabajitos informales o con sueldos del Estado. Ya se imaginan entonces cómo puedo haber sobrevivido. Nunca viví como escritor. Quizá ahora, devenido Premio Nobel, mi suerte cambie. No me atrevería a decir: mi próxima «buena suerte»; simplemente una suerte distinta. Quizá, como dijo otro colega –ya le perdí el miedo a esta palabra, ya empecé a gustarme–, el igualmente laureado con el Nobel, sobreviviente a los campos de concentración, y símbolo también,

el húngaro Kertész, una vez obtenido ese galardón conoció la tercera dictadura, luego de la nazi y la bolchevique: la dictadura del dinero –la menos incómoda, se apresuró a aclarar. Tal vez eso me suceda: ahora llegarán los laureles, los reflectores de la prensa, los amigos que son como sombras: aquellos que lo siguen a uno solamente porque hay sol. Tal vez –yo diría que casi con seguridad así sucederá– me atosiguen con conferencias y presentaciones públicas. ¡Yo, un modesto cerrajero y maestro de escuela! ¿No es un poco desproporcionado todo esto? ¿Qué podría transmitirles yo?

Probablemente ustedes esperaban un brillante intelectual, un experto en cuestiones literarias, un profundo pensador. Pues no. Déjenme decirles que no soy eso; aunque quisiera, no podría serlo –y sigo decepcionándolos. Por otro lado –aclaración importante– no quiero serlo tampoco. Ahora ocupo un cargo medio en el Ministerio de Educación de Tanzania. No sé si realmente hago bien lo que hago, pero al menos creo mucho en lo que llevo a cabo. En mi país alrededor del 30 por ciento de la población no sabe leer ni escribir –eso se ve mucho más aún en las mujeres. Por eso, les decía, desde el Ministerio tenemos tanto que hacer por delante.

Imagínense: en un país de analfabetos, donde llegar a la escuela secundaria ya es muy difícil, y la Universidad es casi un lujo inaudito, ¿a quién le pueden importar unos cuantos cuentos sobre la miseria diaria? Allí la miseria se vive día a día, hora a hora, no es necesario leerla en un libro.


Por todo eso creo que es algo desmedido estar recibiendo el Premio Nobel hoy aquí. Podría no aceptarlo, como en su momento hizo Jean-Paul Sartre. Pero, en realidad, no me parece lo mejor proceder así. Lo acepto, siempre con la idea que no lo merezco, que hay mejores escritores que yo –y lo digo muy sinceramente; yo soy un simple juglar popular que habla de las cosas cotidianas, de la miseria cotidiana. Pero lo acepto justamente por el valor de símbolo que entiendo conlleva. Lo acepto, con una condición: que los aquí presentes tomen todos –yo ya lo tomé– el genuino compromiso de revertir la situación que vive el África.

Sí, así como oyen. ¿Los decepciono? ¿No se esperaban esto? Bueno, perdonen, pero creo que no estoy pidiendo nada fuera de lugar. ¿En nombre de qué derecho mi población, mis hermanos, fueron convertidos en esclavos? ¿Con qué derecho nos han saqueado históricamente como lo han hecho las potencias occidentales? ¿Por qué estamos condenados a ser los vencidos, los olvidados, los marginales, los miserables? ¿Por qué tenemos que vivir de las infames limosnas de la caridad internacional, siempre deficientes, siempre a destiempo? ¿Con qué derecho se nos quiere hacer pagar una inmoral, insoportable y nefasta deuda externa que ningún habitante del África ha contraído directamente? ¿Cómo olvidar los siglos de explotación, de ignominia, de degradación que nos tocó soportar, solo por ser negros? ¿Por qué estamos condenados a soportar una enfermedad como el VIH-SIDA, guerras fratricidas que nos inventan desde fuera de nuestras fronteras, saqueo inmisericorde de nuestros recursos? ¿Y si fuera cierto que pedimos que, a partir de ahora, la monarca del Reino Unido de Gran Bretaña y la Irlanda del Norte –y por qué no también sus súbditos– hablen idioma suahili? ¿Y por qué tenemos que aceptar tomar Coca Cola y comer Mc Donald's? ¿Acaso no tenemos comidas decentes en nuestros pueblos? ¿Con qué derecho se considera que «la cultura» debe tener por símbolo un Partenón griego –como es la representación de la UNESCO– y no, por ejemplo, uno de nuestros bohíos? ¿Quién nos ha hecho creer que los blancos son más «cultos» que los negros? ¿Por qué los negros estamos condenados, si bien nos va, a ser deportistas profesionales? –los gladiadores modernos para el circo contemporáneo. ¿Acaso los negros no podemos ser más que delincuentes cuando habitamos en el mundo de los blancos? ¿Es ese nuestro destino? ¿Inmigrantes ilegales, ladrones, barrios marginales?

Acepto su blanco premio, señoras y señores, sólo a condición que ustedes reconozcan en público, aquí, delante de todas estas cámaras de televisión, que con un Premio Nobel dado a un negrito no se está resarcido una mierda la infamia histórica, el despojo descomunado y la injusticia infinita que se ha cometido en contra de nuestros pueblos.

Acepto este blanco premio, no diré manchado de sangre, pero sí condicionado por sus asquerosos billetes de bancos occidentales, sólo a condición que quede claro que esto es un inicio –algo payasesco por cierto– de un proceso de reparación que debe llevar años, siglos quizá. ¿Quién nos va a devolver los bosques desaparecidos? ¿Quién, cómo y cuándo va a pedirnos perdón por la esclavitud a que nos forzaron? ¿Creen ustedes, por casualidad, que este premio remedia algo? ¡Ni mierda! Pero lo acepto de todos modos. Muchas gracias.

Publicadas por [Marcelo Colussi](#)

 *En el Centenario del nacimiento de Lázaro Peña y A su memoria, en los 81 de constituida la CTC con el 1er nombramiento de él como Secretario General.*

Con Lázaro el tabacalero, en su último Congreso, el XIII de la CTC

Por: Coronel ® Nelson Domínguez Morera

Ya estaba sumamente delgado y demacrado cuando acudimos a su llamada en la tarde noche del 16 de noviembre de 1973 para que lo impusiéramos de los preparativos sobre las medidas de seguridad y de protección del Congreso, el décimo tercero, el que todos sabíamos sería su último gran batallar.

Por eso concurrimos raudos y con cierto escepticismo, no pretendíamos abrumarle con nuestras siempre malas noticias derivadas del oficio. Todo se obvió cuando se incorporó detrás del buró de su vetusta oficina en la CTC extendiéndonos la mano derecha mientras permanecía asido con la otra al borde del escritorio estabilizando el equilibrio.

Su voz, ronca de siempre, ahora sonaba más gastada; nos invitó a sentarnos y que le habláramos con franqueza y el tiempo que fuera necesario sobre las eventualidades que se presentaban, consciente y vigilante como siempre ante las pretensiones enemigas de obstaculizar y desunir este, de seguro, su postrero Congreso, el XIII de la Central de Trabajadores de Cuba, institución para la defensa de los obreros a la que había dedicado más de 40 años de su quehacer de verdadero proletario y comunista.

Lázaro Peña González nacido el 29 de Mayo de 1911, se había iniciado en el sindicalismo organizando protestas contra los bajos salarios en el sector tabacalero, se enfrentó a la dictadura de Machado y en 1929 ingresó en el Partido Comunista a cuyo Comité Central pertenece a partir de 1934.

El 28 de enero de 1939 asume la Secretaría General de la entonces denominada Confederación de Trabajadores de Cuba enfrentando a los elementos mujalistas desde 1947-1948, y luego del golpe militar del 10 de marzo de 1952 pasa a la vida clandestina hasta que tiene que exiliarse.

Desde el mismo triunfo del año 1959, Lázaro exhortó a la unidad de todos los trabajadores y a contribuir decididamente al fortalecimiento de la Revolución, por ser la representante de los obreros, campesinos y de todo el pueblo, y reiteraba que ese debía ser el punto de partida de toda reivindicación que se planteara.

Le correspondió retomar el liderazgo de la CTC en otro momento decisivo para la nación y la clase obrera: cuando la patria, en 1961, emprendió el rumbo socialista. En las nuevas condiciones llamó a no descuidar la tarea histórica del movimiento sindical en la defensa de los trabajadores, la protección de sus derechos, condiciones laborales y de vida.

Nuevamente es elegido en 1961 secretario general de la CTC (XI Congreso Nacional Obrero) hasta 1966 y otra vez más, la última de su revolucionaria existencia, durante el XIII Congreso de 1973. También fue Vicepresidente de la Confederación de Trabajadores de América Latina y Vicepresidente de la Federación Sindical Mundial, cargo que desempeñaba al fallecer el 11 de marzo de 1974.

Dado ese largo historial no resultaba ajeno su manifiesto empeño anti-oligárquico y antiimperialista, por tanto en aquella conversación que terminó entrada la madrugada porque decidimos no atosigarlo más, se mostró como siempre suspicaz, incisivo e intuitivamente nos solicitaba más datos de lo que fraguaban algunos supuestos dirigentes vendidos a la CIA y a la burguesía nacional, empeñados en dividir con el anti comunismo que aún subsistía, al movimiento obrero al que tanta unidad él inculcaba.

Al despedirse, todo gran caballero, pretendió acompañarnos hasta la puerta lo que rechazamos plausiblemente pero no faltó por ello, intentando alzar su ya poco audible voz, la ratificación de decisiones previas. "no les tiemblen las manos hay que defenestrar y desenmascarar a todo hijo de puta que se oponga a la unidad de los revolucionarios y a Fidel". "Uds. junto al Partido y el MINFAR son el puño de hierro que garantizan a los trabajadores".

Sería un Congreso difícil, algunas utopías iniciales del proceso revolucionario fueron enmendadas, como el salario histórico y la Resolución 270 que premiaba monetariamente a colectivos enteros por resultados de la emulación. Se ratificó la plenitud de vigencia del trabajo voluntario promulgado por el CHE aunque él mismo al principio de instaurarse, tuviera por ello algunos roces con el argentino, persuadiéndose después y otros aspectos no apreciados entre los más atrayentes, aprovechados por falsos dirigentes como terreno fértil para intentar confundir a los trabajadores, cizañando con la falsa tesis de que constituían logros que no debían suprimirse.

Por ello, Lázaro desde un principio, en la sesión inaugural, afirmaba que era la primera vez en que la preparación de un Congreso incluyó asambleas en las cuales se debatieron previamente todas las Tesis con temas generales, originándose, según atestiguaba: "la discusión más extensa, democrática, profunda y aleccionadora de toda la historia del movimiento sindical cubano donde los trabajadores, en las más de 40 000 asambleas celebradas, podían permanecer e intervenir libre y espontáneamente"

El Comandante en Jefe Fidel Castro en la Clausura del evento derrochando esa mezcla de visión estratégica y sentido táctico que siempre lo ha caracterizado exponía: ". las cuestiones discutidas en las tesis tocan muy de cerca puntos esenciales del proceso ideológico y político de nuestra Revolución, pero las decisiones que aquí se han tomado, aunque expresan -como señaló el compañero Lázaro Peña en su informe- el criterio de la dirección política del país y el criterio de nuestros trabajadores, no fueron establecidas en virtud de una decisión del Partido, sino que han sido ampliamente discutidas en el seno de nuestros trabajadores. No se impone un punto de vista; se discute con los trabajadores. No se adoptan medidas por decreto, no importa cuán justas o cuán acertadas puedan ser determinadas medidas. Las decisiones fundamentales que afectan a la vida de nuestro pueblo, tienen que ser discutidas con el pueblo y esencialmente con los trabajadores".

Al final, los acuerdos fueron obtenidos y aprobados concienzuda y democráticamente imponiéndose a detractores y enemigos de clase, para al término del evento, volver a elegir al "capitán de la clase obrera". Dado lo cual, Fidel sentenció: "... Y de manera unánime los dirigentes que hoy integran el Comité Nacional, hablando en nombre de los trabajadores, expresaron que el sentimiento de los trabajadores cubanos es que el compañero Lázaro Peña debía ser el Secretario General de la CTC. "El compañero Lázaro desempeñaba un importante cargo en la dirección del Partido, pero por la enorme importancia que tiene para la Revolución este movimiento obrero vigorizado, la dirección del Partido aceptó que el compañero Lázaro formara parte de la candidatura y pasara a trabajar directamente a este frente obrero".

"...Esta elección constituye, en primer lugar, un tributo a un compañero que ha dedicado toda su vida a la causa de los trabajadores; constituye un reconocimiento a su condición de maestro de cuadros sindicales, porque lo que nos decían los dirigentes obreros es que Lázaro ha sido para ellos como un maestro, y que durante estos meses junto a él habían aprendido más de cuestiones del movimiento obrero, y de trato con los obreros, y de tareas sindicales, que lo que habían aprendido antes en toda su vida."

"... Pero es también un reconocimiento al extraordinario talento del compañero Lázaro Peña para tratar y para dirigir a los trabajadores". "El compañero Lázaro ha sido además el alma de este proceso que precedió al Congreso, desde que se trabajó en las tesis hasta la celebración del Congreso".

Su deceso apenas transcurrido cuatro meses en que se apagaran los vítores de aquél memorable evento obrero, constituyó una pérdida irreparable para la Revolución. El pueblo desfiló ante su féretro durante horas en la Plaza de la Revolución acompañando su cadáver en masiva demostración de dolor hasta el lugar donde reposan sus restos, en el Panteón de las Fuerzas Armadas Revolucionarias.

Fue una de las manifestaciones de duelo popular más sentida, concurrida y también de las más tumultuosas, al extremo que, dado el incontenible hacinamiento, se mal decidió cerrar los portones de las inmensas rejas del campo santo que dan acceso a la calle Zapata bajo el argumento de que ya no cabía nadie más, y a pesar de su enorme altura y fortaleza, la multitud, en estampida las vulneró haciéndolas abrirse abruptamente.

En la despedida del duelo Fidel inmortalizó por siempre a Lázaro Peña, calificándolo como. "el Capitán de la Clase Obrera" (17-7-2011)

Del pensamiento antirracista en Martí

“El emigrado revolucionario José Francisco Campillo refirió a Gonzalo de Quesada y Miranda que, encontrándose Martí en Tampa, rodeado de los cubanos **más humildes, muchos de ellos negros, un compatriota blanco, vestido con elegancia** y convencido de su supuesta superioridad étnica, le espetó públicamente:

- Dígame, Martí, ¿cuál es la mejor raza y cuál es la peor?
Martí clavó la vista en su interlocutor, sonrió, y le respondió con gran paciencia:
- Eso es muy fácil de contestar: la peor raza de la tierra es la de los viles. Y ésa, desgraciadamente, se encuentra en todas partes. (La madre negra de Martí, p.97.)

“¿Y los negros? ¿Quién que ha visto azotar a un negro no se considera para siempre su deudor? Yo lo vi, lo vi cuando era niño, y todavía no se me ha apagado en las mejillas la vergüenza” (OC.t.22, p.189)

¿Al que más ha sufrido en Cuba por la privación de la libertad le tendremos miedo (...)? ¿Le tendremos miedo al negro, al negro generoso, al hermano negro, que en los cubanos que murieron por él ha perdonado para siempre a los cubanos que todavía lo maltratan? Pues yo sé de manos de negro que están más dentro de la virtud que las de blanco alguno que conozco: yo sé del amor negro a la libertad sensata, que sólo en la intensidad mayor y natural y útil se diferencia del amor a la libertad del cubano blanco: yo sé que el negro ha erguido el cuerpo noble, y está poniéndose de columna firme de las libertades patrias. Otros le teman: yo lo amo: a quien diga mal de él, me lo desconozca, le digo a boca llena. “Mienten” (t.4. pp.269 y 276-277. Edición de 1975). Del discurso pronunciado la noche del 26 de noviembre de 1891, en el Liceo Cubano de Tampa, ante toda la emigración revolucionaria local Martí pronunció uno de sus más significativos discursos, conocido como “Con todos y para el bien de todos”.

“Los hombres de pompa e interés se irán de un lado, blancos o negros; y los hombres generosos y desinteresados, se irán de otro. Los hombres verdaderos, negros o blancos, se tratarán con lealtad y ternura, por el gusto del mérito, y el orgullo de todo lo que honre la tierra en que nacimos” (“Mi raza”. OC, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1975, t. 2).

“En los campos de batalla, muriendo por Cuba, han subido juntas por los aires las almas de los blancos y de los negros. En la vida diaria de defensa, de lealtad, de hermandad, de astucia, al lado de cada blanco, hubo siempre un negro”. (Martí, 1991, T2: 299)

“No hay odio de razas, porque no hay razas. [...] Peca contra la humanidad el que fomente y propague la oposición y el odio de las razas” (“Nuestra América”, en ob. cit., t. 6).

“Esa de racista está siendo una palabra confusa, y hay que ponerla en claro. El hombre no tiene ningún derecho especial porque pertenezca a una raza u otra; dígase hombre, y ya se dicen todos los derechos” (“Mi raza”, t.2.). Y dejaba aclarado el concepto en ambas direcciones: “De racistas serían igualmente culpables: el racista blanco y el racista negro” (ibídem).

“El egoísmo es la mancha del mundo, y el desinterés su sol. En este mundo no hay más que una raza inferior: la de los que consultan, antes que todo, su propio interés, bien sea el de su vanidad o el de su soberbia o el de su peculio: —ni hay más que una raza superior: la de los que consultan, antes que todo, el interés humano” (“Discurso en honor a Fermín Valdés Domínguez, en el Salón Jaeger’s, de Nueva York”, en José Martí. Obras completas, t. 4).

“La afinidad de los caracteres es más poderosa entre los hombres que la afinidad del color” (Mi raza, Patria, Nueva York, 16 de abril de 1893, t.2.p.299).

“La raza negra es de alma noble”. (Cartas de Martí. *La Nación*, Buenos Aires, 26de octubre de 1884. T. 10, p. 86).

“Tiene el negro una gran bondad nativa, que ni el martirio de la esclavitud pervierte, ni se oscurece con su varonil bravura.

“Pero tiene, más que otra raza alguna, tan íntima comunión con la naturaleza, que parece más apto que los demás hombres a estremecerse y regocijarse con sus cambios”. (El terremoto de Charleston, *La Nación*, Buenos Aires, 14 y 15 de octubre de 1886, t.11, pp.72-73).

“El negro crece, con la fecundidad de los matrimonios pobres, que en la casa tienen el único placer, y ponen en la esposa todo el amor y compañía que les niega el mundo” (t.12, p.335).

“Los negros están demasiado cansados de la esclavitud para entrar voluntariamente en la esclavitud del color” (t.2, p. 299).

“El hombre blanco, que, por razón de su raza, se cree superior al hombre negro, admite la idea de la raza, y autoriza y provoca al racista negro” (t.2.p. 299)

Una danza netamente cubana **Cátedra Antropología de la danza “Ramiro Guerra”¹**

Fidel Pajares

Evocación de Ramiro

*“En esta ocasión, aunque hayan pasado muchos días desde su desaparición física, no puedo renunciar a la evocación, desde mi perspectiva personal, de uno de los fundadores de nuestra cultura nacional, de Ramiro Guerra y su contribución efectiva a redondear la imagen de lo que somos”.*² (**Graziella Pogolotti**)

La evocación de la Dra. Graziella Pogolotti que da inicio a esta promoción informática al estudio de la “Obra inconclusa” del Padre y precursor de la Danza Moderna en Cuba Ramiro Guerra, permite presentar el proyecto para el 2020: EFEMÉRIDES de su Repertorio histórico, el cual se proyecta, con una de las estrategias dramáticas del insigne coreógrafo: el azar.

Este objetivo, el azar, fue previsto como vía de inducción al método de investigación contemporáneo para las nuevas generaciones de especialistas de la danza cubana e interesados en general, para que su información no transcurra en una historia lineal, si no, que este análisis se fuera contrastando, entre sus iniciales ideas, conocimientos y experiencias, con las últimas realizadas, y las del decursar de su desarrollo, es decir, el estudio de las diversas aristas culturales de su alta cultura musical, plástica, teatral y danzaria, la cual contrastó en su devenir entre la teoría y práctica interdisciplinaria, basamento científico con lo que fue delineó, décadas más tarde el Estilo cubano de Danza Moderna; así, el estudio de su obra toda, fluya en un ideario centrífugo y centrípeta como savia nutriente de la teatralidad de su obra coreográfica, y filosofía básica de su Pensamiento danzario, registrado en las diversas formas de la teoría danzaria, desde los enfoques históricos, técnicos, sociales, críticos desde su concepción teórica.

El objetivo es desentrañar en cada una de estas obras danzarias, el proceso sincronizado de su paulatino desarrollo desde sus inicios, ya que como hombre previsor, para que se pudiera entender su proyecto estético, Ramiro dejó esclarecido³, que su entrada a la universidad estableció una nueva etapa de su vida, a pesar de iniciar una carrera que no le ofrecía grandes atractivos, a pesar de la atmósfera tradicional paterna de respeto hacia esos estudios; al quitarle su gusto por las ciencias naturales, se decidió por la abogacía.

En sus testimonios recuerda que lo más importante allí fue su contacto, primero con la biblioteca, que le abrió nuevas avenidas de estudios, de una manera u otra, afines a su formación cultural. Luego, se incorporó al Coro Universitario, dirigido por una muy prestigiosa personalidad de la vida musical cubana, María Muñoz de Quevedo. Pero, además, paralelamente se pone en contacto con el Teatro Universitario, del cual partió todo nuestro movimiento teatral posterior.

¹

“Estaba dirigido por Ludwing Schajowicz, prestigioso teatrasta europeo, que montó, ante las columnatas de la Facultad de Ciencias, grandes espectáculos de teatro clásico. Allí pasaba mis noches viendo los ensayos de *Las coéforas* de Esquilo, *Antígona* de Sófocles, y también obras de Alfredo de Musset y Moliere. Estaba deslumbrado ante aquello que por primera vez me caía bajo las estrellas del mes de enero, sentado en el suelo del parque universitario, ensimismado y absorbiendo por los ojos, oídos y todos mis poros el milagro del arte teatral. Hice una prueba para entrar como actor, pero fracasé. No me desanimé; seguí aprendiendo en ensayos y funciones, mientras que por otro lado me adentraba en los misterios de la música coral, el contrapunto, el canon, las formas musicales antiguas, etcétera”.

Empeño teatral que continúa como coreógrafo y estudioso en obras y grupos teatrales de vanguardia de la época, ya que como él recuerda⁴ ellos se habían interesado en sus técnicas y al enseñarlas se percataba que estaba aprendiendo muchas cosas del cuerpo de los actores, así compartió con el grupo “Las Máscaras”, para el cual montó algunas escenas

de las obras de García Lorca, en las que intervenía como intérprete. Etapa en que estudia el trabajo de la utilización de la voz, el cuerpo, la acción y una cantidad de elementos, que le van a abrir nuevas perspectivas en cuanto a utilizar escénicamente y aun en la misma clase, en que utilizaba mucho las voces y los sonidos, con el objetivo de que el bailarín se acostumbrara a que el cuerpo y su órgano vocal tenían algo en común que era su propia psicología. Con este trabajo realizado en “Las Máscaras”, se puso en contacto con la técnica de Stanislavsky a través de Andrés Castro, que había sido alumno de la Escuela Piscator en Nueva York. A partir de aquí se dedica seriamente a sus estudios en las técnicas teatrales de Brecht, Chejov y Grotowski.

Así, con el entramado de su obsesión por el teatro, en la década de 1950 realiza en España su trabajo en la hoy llamada danza-teatro con la agrupación Drama danza con los actores Dumé y Osvaldo Praderes, de donde hoy asumimos su principio y experiencia de llevar al actor al mundo del bailarín, y décadas más tarde, logra llevar profesionalmente al bailarín al mundo del actor, de donde se puede justificar esa nomenclatura del “bailarín-actor” en la danza moderna cubana, donde utilizó la voz como prolongación del movimiento.

Como precursor fue el primero en llevar el mundo interracial a la danza profesional cubana: “Yo aspiraba a que la danza moderna tuviera una resonancia específica en nuestro medio. La profundización en el folklore fue mi propósito. Se había tergiversado mucho el sentido de la danza afrocubana cuando se trataba de llevarla a una forma escénica. Predominaba en ese caso solamente lo exterior, lo fácil, lo pintoresco. Pero, hay algo más en el baile de los negros: una determinación, un mensaje innato que pide ser expuesto de manera culta para ser comprendido en toda su integridad. Al decir “culto”, indico una elaboración de arte no para un grupo, sino para las masas. Esas fueron las ideas que tenía. El trabajo fue enorme, pero se logró todo. Fue preciso crear nuevos bailarines que no vieran en la danza moderna un juego frívolo, sino una labor responsable que tenía una función social. Tuve que hacerles entender que el bailarín no es un individuo que va a bailar, sino que, además, mientras baila, piensa. En esa forma creo haber llegado al sentido nacionalista de todo arte, que es tomar lo folklórico y elevarlo a una categoría universal⁵.

Con la necesidad de contrastar este sumun de conocimientos y experiencias, desarrolla todo un pensamiento y sistema conceptual, con lo que llega al replanteo teórico de su obra artística y cultural, en relación a su entorno cultural nacional e internacional, en búsqueda de una literatura danzaria netamente cubana.

Podemos decir, que como precursor de ese movimiento danzario revolucionario, a partir de diversos eventos culturales, procesos técnicos, y personales, se concentra en el estudio de esa nueva expresión del gesto inter étnico “Entre blancos, mulatos y negros surgen inesperados matices al movimiento característico de nuestra danza⁶, con lo que diseñó una técnica y una estética danzaria, a partir de la base o principios morfológicos y la psicología del “cubano como cuerpo”, con lo que fraguó una expresión danzaria netamente cubana.

Como hombre de vasta cultura literaria universal, incubó y codificó un sistema conceptual con la cual dio forma a un sistema teórico, es decir, desarrolló todo un pensamiento danzario cubano, avalado por su práctica pedagógica y

creativa, como base fundamental, a lo que hoy estudiamos a través de una *Aproximación a una Filosofía danzaria en Cuba*⁷.

La Cátedra Antropología de la danza “Ramiro Guerra” se propone en el 2014 para la defensa y salvaguarda del término y la Escuela Cubana de Danza Moderna, pero por su reminiscencia racial, se coordina desde la Comisión José Antonio Aponte de la UNEAC, para perpetuar el aporte a la Cultura Nacional y el rigor científico de la obra inconclusa de Ramiro Guerra.

En respuesta a su desaparición física el 1ro de mayo, exactamente dos meses después, el 29 de junio de 2019, día de su onomástico 97, la Dirección Municipal de Cultura de Santa Clara, acoge como cede permanente, el histórico homenaje.

¹ Coordinador: Fidel Pajares Santiesteban.

² Periódico *Granma*. 13 de mayo de 2019.

³ Pajares, Fidel. *Ramiro Guerra y la danza en Cuba*. Edit. Casa de la cultura Quito, Ecuador. 1993. P. 34-35.

⁴ Pajares Santiesteban, Fidel. *La danza contemporánea cubana y su estética*. Edit. UNION. La Habana, Cuba. 2005. P. 26, 28.

⁵ Pérez León, Roberto: *Por los orígenes de la danza moderna en Cuba*. Departamento de actividades culturales Universidad de La Habana. Premio crítica. 1985. Universidad de La Habana, Cuba. 1985. P. 12.

⁶ Arrufat, Antón: “Al hablar con Ramiro”. Entrevista en *Lunes de Revolución*, 4 de enero de 1960.

⁷ Pajares Santiesteban, Fidel. *Aproximación a una Filosofía de la danza en Cuba*. Inédito. 2019.

Del racismo. Décimas de Alexis Díaz Pimienta.

En Cuba nadie es racista
hasta que te traen a casa
a un yerno que peina “pasa”
(más oscuro a simple vista).
Cuando esto pasa la pista
familiar echa candela.
La madre white se desvela.
El padre white rabia, grita.
«Y yo no sé hacer trencitas»,
dice bajito la abuela.

En Cuba nadie es racista
hasta que, lleno de antojos,
a la niña de tus ojos
un negrito la conquista.
¿Fue en la fiesta cederista?,
pregunta el padre enojado.
¡Seguro que te ha embrujado!,
dice la madre asustada.
¿No estarás embarazada?

(el hermano y el cuñado).

En Cuba nadie es racista
—quien lo diga se equivoca—
hasta el día que te toca
un Jefe «percusionista».
Jode, hay que ser realista,
que un negro tenga poder.
Y si es negro y es mujer

entonces mucho peor
porque ante el primer error
«¡negra tenía que ser!»

Lo del racismo cubano
es racismo extraoficial,
“anticonstitucional”,
pero que siempre está a mano.
A nadie en su juicio sano
se le ocurre, o se despista,
confesar ser un racista.
Pero a nivel psicológico
hay algo que vuelve «lógico»
lo étnico-exclusivista.

Siempre está el blanco gracioso
que si ve un negro en la esquina
habla de robo y gallina
creyéndose muy chistoso.
Y es mucho más peligroso
el que bromea y se alegra
al decir que más se integra,
o que es mejor ir —jde tranca!—
al funeral de una blanca
que a los quince de una negra.
Lo del pelo malo ajeno,
lo de adelantar la raza,
son la típica amenaza
que abona más el terreno.
«Ay, qué negrito tan bueno».

«Parece blanco. Es decente».
«Negro, pero buena gente».

Todas esas frases hechas
no son frases, sino flechas
directas al subconsciente.

Y si un policía ve
en las turísticas zonas
a un grupo de diez personas
le pide al negro el carné.
Siempre es así. Yo lo sé.
Lo he vivido en la piel mía.
Lo raro es que el policía
casi siempre es negro igual.
¿Es lo psíquico-racial?
¿Será psico-antipatía?

O el que mira a una mujer
negra que exhibe un cuerpazo
y dice: «¡vaya fracaso!,
¡qué blanca se echó a perder!»
Mucho tiene que joder
aceptar la afro-belleza,
o la negra fortaleza
a no ser que llegue el día
en que la eros-energía
desconecta la cabeza.

En Cuba nadie es racista
hasta que un negro, qué mal,
se las da de intelectual
en vez de ser deportista.
Que si cultura negrista,
que si primer expediente.
Y como es inteligente
un día la suelta al suegro:

«Asere, yo no soy negro,
yo soy afro-descendiente».

En Cuba nadie es racista
hasta que –bastante triste–
el racismo se hace chiste
y el racista es ¡qué bromista!
Manjar para el humorista
es el tópico racial.
Y nada pasa, al final
la risa es terreno franco,
el blanco tiene humor blanco
y el negro se ríe igual.

Eso sí. No todos son
racistas, faltaba más.
Hay jabao y salta-atrás
Y mulato y cuarterón...
Al que le sirva el sayón
que se lo ponga. Es castigo
lírico. Yo solo digo.
como decía Martí
«raza hay una sola» y
todos tenemos ombligo.

También algunos dirán,
que al menos en Cuba entera
ni se conoce ni impera
la sombra del Ku Kux Klan.
Que los racistas están
en desventaja gregaria.
Encomienda necesaria
para la Cuba futura:
incluir la asignatura
“Raza Martiana” en primaria.

Blanco y negro

Claudia Pis Guirola

A lo largo de la Historia, una sustancia del cuerpo humano ha sido la causante de muchísimo dolor aun cuando, desde la ciencia, ha probado ser una defensa natural contra los efectos de los rayos ultravioletas al disipar el 99.9 % de la radiación absorbida en forma de calor: la Melanina.

En su nombre, o digamos mejor, al enarbolar la bandera de su propia ignorancia, hombres y mujeres han practicado la discriminación durante siglos y es triste constatarlo: aún lo hacen. El mundo, como una bestia cansada, se ha sacudido por momentos la carga pesada del racismo, pero un tumor tan antiguo no es fácil de extirpar

Y hoy Melanina, ajena e inocente, continúa siendo, la causa de amores truncados, ofertas laborales inalcanzables, atropellos policiales y segregación, mientras confiere “sentido” a la casilla que, ¡en tantos documentos!, Inquiére: Blanco ___ Negro ___.

No existe designio divino que indique que más o menos Melanina en nuestras pieles ordena a las personas en una fila a las afueras de los mercados de la vida y la felicidad. Nuestro pigmento en cuestión lo reafirma.

Serán necesarios muchos años para detener esta práctica absurda de clasificarnos en grupos, sectas o etnias, sin transgredir el respeto a la multiculturalidad, pero no es una quimera: podemos asumir a la Humanidad como un TODO diverso, pero íntegramente unido por la esencia de los sentimientos; y esos, imperecederos e intangibles, no se pueden colorear.

Piénsalo: nadie puede atreverse a preguntarte, si es que amas, si tu amor es negro o blanco. ¿Cómo podrías responder si, cuando cierras los ojos al besar mientras acaricias su piel, solo alcanzas a ver una explosión de colores que te ilumina por dentro?

Documental sobre la herencia africana en Cuba en festival dominicano

1 de febrero de 2020, 9:3 Santo Domingo, 1 feb (Prensa Latina)

En el marco del Festival de Cine Global dominicano, que se realiza en esta capital, se presentó el documental Herencia, el cual trata sobre la impronta dejada por los africanos en la cultura y religiosidad cubanas.

El audiovisual, que compite junto a otros 12 en el evento, es la ópera prima de la periodista española Ana Hurtado, y recoge en una hora, cómo las diferentes tradiciones africanas, tanto religiosas como musicales, se mezclaron con las costumbres de los colonizadores españoles para conformar la cubanía.

En conversación con Prensa Latina, Hurtado explicó que el interés de ella al realizar el documental fue el de mostrar la rica realidad cubana y el patrimonio de esa herencia africana la cual ha sido conservada por ese pueblo durante años.

Manifestó que quiso hacer un documental de fácil comprensión, el cual acerque esa realidad a la gente y en su realización pudo entrevistar a expertos en el tema como el reconocido poeta y etnólogo cubano Miguel Barnet.

También muestra a la gente que le abrieron en Cuba las puertas de sus humildes hogares, donde rinden culto a las deidades africanas, cada uno de los cuales tiene su contraparte en el santoral católico, agregó.

La cineasta española amante de Cuba, su cultura, y su pueblo, dijo que parte de Herencia fue exhibido en Argentina en el ciclo Cine de Artistas del festival internacional no competitivo Doc Buenos Aires y en la Conferencia Latinoamericana Adelante, auspiciadas por organizaciones del Reino Unido.

Finalmente, Hurtado anunció que el audiovisual será presentado en Puerto Rico el próximo 3 de febrero y ella estará presente.

<https://www.prensa-latina.cu/>

Tino y René: dos pérdidas irreparables

Rolando Julio Rensoli Medina

Se nos torna trágico este inicio de año cuando ya son varios los colegas que hemos despedido, lo que nos consuela, es la seguridad de que cumplieron bien su misión en la vida.

Ahora nos referimos a **Faustino Gómez Brunet, "Tino"**, presidente de la Comisión Aponte de la provincia de Matanzas, ratificado para un nuevo mandato, quién nos dejó a la edad de 74 años y dejó una obra como historiador y escritor que contribuye –y así será a futuro- a la mejor comprensión de la matanceridad. Como presidente de la comisión provincial y miembro de la UNEAC, fue ejemplo de dedicación y constancia.

El segundo compañero es **René Hernández Rodríguez**, periodista, miembro de nuestra comisión nacional, significativo por su labor en la prensa y destacado como miembro de la comisión, no acostumbraba a ausentarse de las actividades, siempre estaba allí y contribuyó con sus ideas al debate en cada momento. Hizo suya cada año –excepto el 2019 por razones ajenas a su voluntad- los actos cada 27 de noviembre de homenaje a los cinco héroes abakuá que acudieron en defensa de los ocho estudiantes de medicina mártires de la tiranía colonial española y en varias ocasiones integró el jurado del Premio colateral de la Comisión Aponte en el concurso Caracol, de la UNEAC.

Dejamos constancia en ambos casos, de nuestro pesar y sinceras condolencias, a familiares y amigos a nombre del consejo editorial.

Firman libro de condolencias por deceso de Marcelino Dos Santos



Inés María Chapman Waugh, viceprimera ministra de Cuba, firmó ayer el libro de condolencias abierto en la Embajada de Mozambique en La Habana, con motivo del deceso del Mayor General Marcelino dos Santos, Héroe Nacional de ese país africano y gran amigo del pueblo cubano, la Revolución y Fidel. Chapman Waugh lamentó la muerte del político, escritor y poeta, miembro fundador del Frente de Liberación de Mozambique (Frelimo). La Viceprimera Ministra de Cuba expresó a Eliseu

Joaquim Machava, embajador de la República de Mozambique, las más sentidas condolencias en nombre del pueblo y gobierno cubanos, y pidió que las haga llegar a familiares, allegados y al pueblo y gobierno mozambiqueños. (ACN)

<http://gramma.cu/hilo-directo/2020-02-08>

Racismo y xenofobia no van con el deporte

Mucho ha bregado el movimiento deportivo internacional para eliminar barreras discriminatorias que toman por pretexto el color de la piel, credo, género o filiación política, sin embargo, penosamente se siguen suscitando sucesos de esa índole

Autor: Alfonso Nacienceno | nacienceno@gramma.cu



El deporte no reconoce fronteras. Anima, hermana, ennoblece. Moldea la personalidad, aporta valores, y se funda en la entrega al propósito de ser mejor cada día.

Mucho ha bregado el movimiento deportivo internacional para eliminar barreras discriminatorias que toman por pretexto el color de la piel, credo, género, o filiación política. Así hoy el amplio espectro de más de 200 países que en cada edición reúnen los Juegos Olímpicos, son la expresión cimera del poder

del deporte para unir voluntades.

Hasta guerras y conflictos entre naciones han tomado treguas para ceder el paso a las citas cuatrienales. A ese ideal de confraternidad se oponen la xenofobia y el racismo descargados a menudo en los estadios de fútbol, tal como aconteció contra el delantero maliense Moussa Marega, durante el partido entre los elencos Vitória de Guimaraes y el Oporto, en la Liga de Portugal, el pasado domingo.

Tras haber anotado el gol que concedía ventaja de 2-1 para el Oporto, desde las gradas partieron las ofensas, gritos y hasta objetos lanzados al futbolista. En medio del barullo, el jugador abandonó la cancha, no sin antes soportar, además, la amonestación de un árbitro blanco, quien lejos de contribuir a aplacar los ánimos, le aplicó a Marega una tarjeta amarilla de penalización.

El fanatismo desenfrenado por la ira, guiado en muchas ocasiones por los excesos de apostadores que ven desde las gradas su dinero en peligro, pone en riesgo la vida de decenas de miles que se reúnen en una instalación para disfrutar de un espectáculo. El odio de quienes no respetan la condición humana opaca el evento.

Muchos son los deportes en los que atletas negros brillan y les aportan realce a las justas. Y no siempre son ellos los mejor remunerados, amén de que la indetenible comercialización priva a sus naciones de origen de tal o más cual figura, convertida luego en jugador de un club en el cual no tienen por qué padecer las expresiones de desprecio como las sufridas por Marega.

El velocista jamaicano Usaín Bolt, multicampeón olímpico y mundial; el maratonista keniano Eliud Kipchoge, quien recientemente bajó de las dos horas en su carrera; el baloncestista estadounidense LeBron James; el judoca francés Teddy Riner, diez veces titular del orbe y bicampeón olímpico, por solo citar a tres estrellas de diferentes especialidades, atraen a millones de jóvenes que en el planeta los tienen por modelo a seguir, y merecen el respeto al que son acreedores. No existe razón para que ningún ser humano sea sometido a tratos vejaminosos.

Comité editorial

Pedro de la Hoz / Rolando Julio Rensoli Medina /
Heriberto Feraudy Espino / Esteban Morales
Domínguez / José Luis Lobato Matamoros
/Composición y diseño: Lidiurka Zulueta Valladares.

Estimados lectores(as), la Comisión Aponte estará muy agradecida, si nos informan que pudieron acceder al Boletín y además, enviarnos su opinión al siguiente e-mail: olga.batista@uneac.co.cu

Subir

COMISIÓN JOSÉ *)
ANTONIO
/ APONTE
UNEAC



UNIÓN
DE ESCRITORES
Y ARTISTAS
DE CUBA